



# INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

NOVIEMBRE 2017



---

Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 220 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 7 de septiembre y el 25 de octubre de 2017. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.



## RESUMEN

Las reuniones realizadas desde el último Informe, dan cuenta de una evidente mejora en el ánimo de los entrevistados. Esta se basa mayormente en una visión más optimista para el desempeño de sus negocios en el 2018, y no necesariamente en una mejora efectiva de los mismos. De hecho, la marcha actual de los negocios no difiere sustancialmente de lo observado en el Informe previo, y se mantiene un grado relevante de heterogeneidad entre sectores y macrozonas. Destacan los buenos resultados que muestra un número relevante de empresas exportadoras, derivados de condiciones favorables de precio y demanda, así como las ventas automotrices. Por otro lado, los sectores asociados a la construcción y la inversión continúan mostrando desempeños débiles, incluso con caídas en comparación con el año pasado. Por Macrozonas, la situación en el norte sigue siendo débil, más allá de que se aprecia con claridad un cambio en las perspectivas, en parte como una respuesta al alza del precio del cobre. En la Macrozona Sur los buenos resultados de la salmicultura y la mayor parte de las actividades agrícolas muestran un panorama más favorable, mientras, en la Macrozona Centro, los resultados son mixtos. Respecto de la mejora en las perspectivas para el 2018, la mayoría de los consultados liga el desempeño de sus negocios, y en algunos casos la materialización de proyectos de inversión, a los resultados electorales.

La consolidación de las mejores perspectivas para el 2018 ha llevado a las empresas a evaluar la realización de nuevas inversiones, aunque el número de ellas que se están concretando hoy es bajo. Parte importante de los planes que se están realizando actualmente apuntan a gestiones que permitan mejorar la eficiencia y reducir costos, en particular en el ámbito laboral. Entre los proyectos en carpeta, hay varios que van dirigidos a incorporar procesos que permitan agregar mayor valor a los bienes producidos y así mejorar el margen de las empresas. Una buena parte de los bancos consultados coinciden en que sus clientes están evaluando con mayor detención las distintas opciones de financiamiento, lo que es refrendado por parte de las empresas entrevistadas. Con todo, la concreción de estas iniciativas aún sigue siendo reducida.

Como ha sido la tónica de los últimos meses, gran parte de los consultados no menciona haber realizado grandes cambios en sus dotaciones. De todos modos, resalta alguna reactivación de las contrataciones en la Macrozona Norte y desvinculaciones en empresas ligadas a la construcción. La percepción general apunta a un mercado laboral relativamente holgado, con mayor disponibilidad de mano de obra en algunos rubros específicos, en particular en las macrozonas Norte y Centro. En la categoría de empleo de menor calificación, se resalta el aumento de la oferta de mano de obra de los inmigrantes, lo que ha permitido resolver algunos cuellos de botella y ha reducido la presión sobre los salarios en algunos sectores. Respecto del resto de los costos y precios, no se observan grandes novedades. No hay mayor consenso sobre el efecto de la apreciación reciente del peso. Así, algunos creen que les permitirá mejorar los márgenes, mientras que otros consideran que podría traducirse en menores precios. En todo caso, la mayoría de los entrevistados percibe una alta competencia en sus mercados y una demanda sin grandes cambios, lo que estiman les impide realizar ajustes relevantes en sus precios y obliga a mantener un estricto control de los costos y la eficiencia de los procesos.

Transversalmente, los entrevistados destacan el bajo nivel de las tasas de interés. No obstante, la concreción de nuevos negocios sigue acotada según los contactos, aunque sí se observa el mencionado mayor interés por revisar opciones de parte de las empresas y la concreción de mayores préstamos hipotecarios. En este último, los entrevistados dan cuenta de alguna relajación en la restricción del pie para la compra de vivienda, lo que ha permitido un mayor dinamismo en lo más reciente. Aunque con diferencias por Macrozona, los consultados indican que se ha reducido algo la preocupación por el comportamiento de pago de los clientes.

## MACROZONA NORTE<sup>1/</sup>

Destaca el optimismo mostrado por gran parte de los consultados, especialmente porque esta Macrozona ha sido la más golpeada durante este ciclo. No obstante,

<sup>1/</sup> Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

ello no surge necesariamente de mejores resultados efectivos, sino que más bien es fruto de los mejores precios del cobre, las expectativas ante el próximo proceso electoral y más cotizaciones o llamados a licitaciones. De hecho, la mayoría de las empresas muestra resultados que solo se estabilizaron o mejoraron levemente al tercer trimestre. En todo caso, hay una porción de entrevistados que ha visto una mejoría notoria de sus ventas. Para el 2018, predominan las mejores perspectivas, especialmente para el segundo semestre. Persisten las políticas para ajustar costos, mientras que por el lado de los precios de venta, quienes tuvieron que bajarlos, no ven posibilidades de volver a subirlos en los meses venideros. Sigue destacando la mayor disponibilidad de mano de obra y la posibilidad de acceder a mejores profesionales. La ampliación de los plazos de pago a proveedores, de acuerdo con la mayoría, se ha ido estabilizando. En las condiciones financieras, la preocupación de gran parte de los bancos continúa siendo controlar la morosidad.

Las empresas ligadas a la minería muestran panoramas diversos, aunque la mayoría se tornó más optimista que hace algunos meses. Una parte de los entrevistados da cuenta de más movimiento y que ciertas obras que estuvieron postergadas por bastante tiempo han comenzado a retomarse. Sin embargo, esta visión no es generalizada y algunos actores más grandes son más cautos, aduciendo que el mayor movimiento reciente solo corresponde a obras para mantener la operación —que ya no se pueden seguir postergando— y que prácticamente no hay proyectos nuevos o ampliaciones de envergadura. La fuerte competencia en las licitaciones y la necesidad de ajustar precios para adjudicarse los contratos sigue siendo la tónica en buena parte de los casos. Con todo, varias empresas señalan el aumento del número de cotizaciones, las automotoras notan un incremento de las ventas de vehículos a contratistas y los hoteles indican una mayor ocupación por parte de clientes corporativos. Las empresas de sondeo refieren panoramas diversos: algunas comentan la mayor actividad, pero otras dan cuenta de escaso movimiento. En otro ámbito, los entrevistados mencionan que la tendencia a alargar los plazos de pago se ha ido deteniendo, con excepción de Codelco, donde se aduce

una mayor lentitud a raíz de los cuestionamientos por parte de la Contraloría.

En cuanto a la construcción, las ventas y los precios de las viviendas privadas dejaron de caer de acuerdo con la mayoría de los consultados. Sin embargo, señalan que debido a la persistencia de elevados stock y la incertidumbre que aún rodea la recuperación de la economía, continuarán postergando el inicio de nuevas obras, prácticamente no reemplazando los proyectos que están próximos a finalizar. Pese a ello, algunas siguen adquiriendo terrenos para futuras iniciativas que estiman deberían reactivarse a mediados del 2018. El sector más golpeado es el de viviendas de mayor valor. El área de la vivienda social ha continuado apuntalando la actividad del sector, sobresaliendo la región de Arica y Parinacota. Sin embargo, varios entrevistados hacen hincapié en los menores márgenes de estas obras y el retraso de los pagos desde el gobierno. En la región antes mencionada y en Coquimbo la actividad del sector sigue beneficiándose también por la instalación de grandes centros comerciales y de turismo, algunos terminados y otros en etapa de construcción. Así, en coherencia con ese desempeño, los proveedores de estos sectores muestran divergencia de acuerdo a si atienden empresas enfocadas en la construcción de vivienda social o privada. Los primeros, señalan ventas anuales con crecimientos de dos dígitos en varios casos, mientras los segundos con decrecimientos anuales pero que, según afirman, en niveles que se han estabilizado. Las empresas ligadas a la construcción de obras de infraestructura o viales indican un mejor desempeño y han compensado, al menos parcialmente, la menor actividad del sector privado con el público. Con todo, señalan que el cambio de gobierno podría mermar su actividad hasta el segundo semestre del 2018.

En el comercio, destacó el sector automotriz, que según los entrevistados muestra crecimientos anuales de las ventas al alza, aunque algo rezagadas respecto del promedio nacional. El impulso provendría, principalmente, del mejor ánimo de los consumidores, favorables condiciones de otorgamiento de financiamiento y estrategias agresivas de las automotoras. En lo último, por importantes bonos de descuentos que han implementado las marcas y que han ido más allá de lo habitual. Las perspectivas apuntan



a que estos se mantendrán al menos en lo que resta del año, considerando el efecto cambiario y la fuerte competencia por mantener la participación de mercado. En rubros de consumo habitual, como supermercados, vestuario, calzado y alimentos, el panorama es más diverso. La mayoría mantiene un desempeño con crecimientos anuales acotados, pues a pesar de que han tenido algunos meses con buenas cifras, no han podido afirmar mejores resultados. En las zonas eminentemente mineras, señalan que el optimismo aún no se nota en las ventas y que las personas siguen muy cautas a la hora de tomar decisiones de consumo, privilegiando aquellos productos de menor valor dentro de la misma gama. Por el lado de los precios, no se observan grandes cambios pero, según los contactados, ellos se están enfocando en los de mayor margen.

Respecto de hoteles y restaurantes, las ventas también han sido dispares. Algunos mencionan aumentos respecto del cuarto previo, en parte por la estacionalidad del negocio y el mayor número de días feriados en el tercer trimestre, que habría favorecido la ocupación por parte del turista nacional. Se sumó el desierto florido que concitó una alta demanda hotelera y por arriendos de vehículos, llevando, además, según comentaron, a un aumento de las reservas para el verano. Con todo, otros dieron cuenta de una menor afluencia durante algunos fines de semana largo, señalando que la baja del tipo de cambio habría favorecido los viajes al exterior. Varios consultados indicaron que los restaurantes percibieron un mayor número de clientes, lo que asocian a un mejor ánimo de las personas. En el área corporativa continúa el panorama de los últimos años respecto de una mayor renegociación de las tarifas, aunque con un leve aumento de la demanda. En la región de Coquimbo, varios contactados constataron la anulación de reservas de habitaciones y salones de evento con posterioridad al rechazo de un importante proyecto de inversión minera. En lo venidero, la mayoría de los entrevistados poseen mejores perspectivas. Ello, por mayor ejecución del presupuesto de varias reparticiones públicas en el cuarto trimestre, y porque prevén mayor afluencia de turistas respecto de un año atrás.

En la agricultura, varios entrevistados resaltaron la disparidad entre los resultados efectivos y las perspectivas. En lo primero, los bajos precios de varios

productos llevaron a ventas nominales bajo lo esperado. Resaltó la situación de los productores de tomate en Arica y Parinacota, cuyo precio estuvo muy bajo, disminuyendo incluso los envíos a la zona central. En contraste, las perspectivas son favorables. Por un lado, los precios de este año adelantan un rebote para la próxima temporada, indican los consultados, puesto que varios productores limitarán la siembra o se saldrán del mercado. Por otro, existe mayor disponibilidad de agua. En cuanto a la uva, se comenta una buena producción y que los aluviones que este año afectaron a la tercera región causaron menos daños a las plantaciones que en el 2015. Se suma que paulatinamente han ido invirtiendo en cambiar las variedades por aquellas más novedosas, de mayor rendimiento y menor costo. Dado que hubo lluvias en California y la corriente del Niño redujo la producción peruana fuertemente en algunas zonas, se prevé menos oferta mundial y mejores precios.

El mercado del trabajo no muestra grandes cambios, persistiendo las dinámicas del último tiempo: amplia disponibilidad de mano de obra, baja rotación y sin cambios respecto del número de trabajadores. Hay dos excepciones: en primer lugar, algunos entrevistados de la construcción deberán desvincular personal, porque no reemplazarán gran parte de las obras que están por finalizar. En segundo lugar, algunos contratistas de la minería que, dada la reanudación de algunos proyectos, han debido comenzar a recontractar personal. Varios entrevistados declararon que están con la dotación mínima de trabajadores dada la actual situación de la demanda. Así, de concretarse las mejores perspectivas deberían comenzar a ampliar sus planillas, más notoriamente, hacia mediados del 2018.

La situación de los costos tampoco mostró grandes novedades. Los salarios se mantienen con ajustes principalmente por IPC. Las pretensiones de renta, si bien son menores que años atrás, se han estabilizado. Ello, siguió permitiendo acceder a personal más productivo sin la necesidad de pagar mayores sueldos. La principal novedad es el menor tipo de cambio, que de acuerdo con los entrevistados tendrá efectos más notorios en lo venidero, en la medida que los inventarios se renueven por internaciones de menor valor. Algunos consultados señalaron alzas puntuales de precios de materiales para la

construcción por la nueva legislación que limita el peso del formato de los insumos. Los consultados continúan relatando el foco en los planes de ahorro de costos y mayor eficiencia, buscando alternativas de mecanización para disminuir la demanda por trabajo.

En general, los precios se han mantenido. La mayoría de los entrevistados indica que la tendencia a la baja se detuvo, pero no vislumbran ajustes al alza en lo venidero. Ello, principalmente porque la mayor competencia y la situación de la demanda no permiten recuperar márgenes por esta vía. Dado que personas y empresas siguen teniendo como principal variable de decisión el precio, los descuentos, promociones y ofertas continúan siendo la tónica a la hora de impulsar las ventas.

En las condiciones financieras, si bien los entrevistados destacaron el bajo costo del crédito, la solicitud de fondos sigue sin cambios relevantes. En las personas, prosigue la reticencia al endeudamiento y las operaciones corresponden en su mayoría a refinanciamientos de cartera. Los bancos continúan enfocados en controlar la mora. Destaca que algunos de ellos están volviendo a ofrecer hipotecarios con financiamientos del 90%, aunque dirigidos principalmente a clientes menos riesgosos. También resalta la percepción de que las instituciones de crédito automotriz están con condiciones de otorgamiento más flexibles. En las empresas, por la carencia de proyectos de inversión, las solicitudes se concentran en capital de trabajo. Respecto de lo último, los consultados señalaron que las aseguradoras de crédito y el *factoring* han aumentado las tasas de interés en el último año, principalmente por la percepción de mayor riesgo en ciertos sectores económicos. Las condiciones de otorgamiento de crédito bancario siguen percibiéndose como restrictiva, especialmente para los sectores de la construcción y mineros.

### 3. MACROZONA CENTRO<sup>2/</sup>

El panorama que se recoge en la Macrozona mantiene un alto grado de heterogeneidad sectorial, aunque la mayoría de los entrevistados destaca el mejor ánimo que se ha ido delineando a partir de mediados de año. Los

consultados ligados al comercio y sector externo siguen mostrando una evaluación mejor que los relacionados a la inversión. Algunos han mejorado sus perspectivas para el próximo año, mientras que otros apuntan a que ello ocurrirá recién el 2019. Las decisiones de inversión mantienen la tónica de los últimos trimestres. Los planes más grandes continúan detenidos hasta no tener certeza de un mejor ambiente de negocios, para lo cual, señalan varios entrevistados, es importante que se despeje la incertidumbre electoral. Continúa el foco hacia mayor eficiencia en la gestión interna y mejoras tecnológicas que se ha implementado durante el año, contribuyendo a mejorar los márgenes. La apreciación cambiaria y la percepción de una demanda que sigue muy sensible al precio de los productos hacen a la mayoría señalar que el espacio para ajustar precios al alza se mantiene acotado. Las contrataciones laborales continúan tomándose con cautela y la mayoría no tiene previsto ajustes importantes en su dotación. Las condiciones financieras se perciben más favorables en los últimos meses, ya sea en el nivel de la tasa, en las formas de pago o en el acceso al crédito.

En el comercio, las expectativas de ventas se cumplieron o superaron, lo que llevó a algunos entrevistados a mejorar sus perspectivas. De todos modos, la mayoría reconoce que el resultado de las ventas también se debió a las favorables condiciones de precio y financieras, a lo que se agrega la estabilidad en el mercado laboral. En algunas partes de la Macrozona, los entrevistados ligados al rubro gastronómico dan cuenta de un mayor gasto promedio en líneas asociadas a los productos *premium*. Aquellas personas contactadas ligadas al rubro automotriz destacan que más allá de que sus metas se sobrecumplieron, esto también ha requerido de un importante esfuerzo de venta, con una estrategia de marketing agresiva y una mayor penetración hacia clientes con un perfil de ingreso más bajo sin acceso a financiamiento bancario. En general, el dinamismo de las ventas de vehículos a personas se ha dado en todas las líneas de productos, autos nuevos y usados, al igual que el servicio de post-venta. Por el lado corporativo, en tanto, la mayoría señala que las compras de vehículos nuevos se han mantenido bajo lo presupuestado, pues consideraban que las ventas a este segmento repuntarían a partir del segundo semestre.

<sup>2/</sup> Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, de O'Higgins, del Maule, del Bío Bío y de Ñuble.



En el rubro hotelero, el resultado del negocio ha sido mixto. En algunas regiones, las adversas condiciones climáticas afectaron la ocupación hotelera y si bien se percibe una menor presencia de argentinos, en general los entrevistados opinan que el turismo extranjero ha continuado relativamente bueno. La preocupación se ha centrado más en la oferta disponible de alojamiento, que se ha ido ampliando en la Macrozona por la apertura de nuevos hoteles en el último año y el incremento de la oferta de departamentos que se alquilan vía aplicaciones tecnológicas. De hecho, aquellos entrevistados que han logrado mejores resultados en la ocupación lo atribuyen más bien a su propia estrategia de negocios. El uso de salones y la concreción de eventos corporativos se mantienen acotados. Varios dan cuenta que la mayor parte de la demanda proviene de clientes menos dependientes del ciclo económico, como el área de la salud o el sector público en general.

En los rubros ligados al sector externo, el panorama sigue favorable, con precios de venta en dólares que se han mantenido o subido, y con perspectivas que este favorable escenario de precios se mantendrá. Esto, más allá de que la apreciación cambiaria de los últimos meses ha afectado sus ingresos. La salvedad son los entrevistados ligados al sector vitivinícola, donde la débil cosecha de este año ha mermado sus perspectivas de recuperación. De todos modos, la menor oferta de uva en el mercado europeo —por las malas condiciones climáticas— debería reflejarse en mayores precios externos. Gran parte de los consultados está en proceso de materializar planes de inversión, en respuesta al cambio más estructural que están atravesando debido al menor ciclo de cosecha de la uva, pero que requiere una mayor capacidad de almacenamiento.

En el sector inmobiliario, se aprecia heterogeneidad, aunque la parte de vivienda habitacional privada ha mostrado señales de mejora. Los entrevistados que venden viviendas de mayor valor han tenido más cotizaciones y ventas efectivas en los últimos meses. En tanto, las empresas que venden más en el tramo intermedio señalan que las promesas y las visitas de clientes se han mantenido débiles, apuntando a que las ventas que finalmente se concretan son de viviendas con subsidio.

De todos modos, el paulatino aumento que han tenido los precios de arriendo en algunas regiones, debería activar la demanda por compra. Hasta el momento, el inicio de nuevos proyectos se continúa tomando con cautela pues los stocks disponibles para entrega inmediata aún permanecen elevados. Ello también se ha reflejado entre los proveedores de materiales y servicios para la construcción, donde las ventas siguen alicaídas, con perspectivas que el próximo año se mantendrán planas y recién habrá recuperación hacia el 2019. También ha emergido una mayor preocupación por la presencia de empresas extranjeras en las pocas licitaciones de obras públicas, las que los entrevistados estiman que están ofreciendo sus servicios muy por debajo del costo habitual.

Respecto de la minería, las opiniones de los entrevistados proveedores del sector son diversas. Algunos indican una reactivación de su actividad en los últimos meses, lo que permitiría compensar parte de los malos resultados del primer semestre. Ello se ha reflejado en una mayor demanda para la operación del negocio, más que en los servicios relacionados con el inicio de nuevos proyectos. Otros consultados señalan algún aumento en las cotizaciones por sus servicios, pero sin que aún se concreten los negocios. En general, la renovación de flotas o el arriendo de maquinaria se perciben como la parte más activa. Otros mencionan mejores resultados debido a la mayor diversificación de sus servicios y porque han mejorado la gestión interna para ganar licitaciones, quitando participación de mercado a otros proveedores. Para el 2018, las opiniones también difieren: mientras algunos aseguran que se mantendrá la reactivación del sector, otros siguen señalando que la tramitación para aprobar los proyectos mineros continuará mermando las perspectivas de recuperación.

En general, las expectativas de aumento de precios se mantienen contenidas en los distintos sectores económicos, incluso en empresas que han tenido mejores resultados en sus ventas. Las decisiones de gasto de los clientes siguen muy sensibles frente a cambios en los precios y la aplicación de promociones y/o descuentos es la tónica habitual. De hecho, la ampliación del giro del negocio y/o agregar más valor a los productos es la manera de mejorar los márgenes.

Según lo entrevistados, la apreciación del peso ha reducido las presiones de costos. En todo caso, algunos destacan el alza de los precios que ha provocado la ley del saco. La mayoría sigue negociando con los proveedores para obtener menores tarifas y/o está buscando alternativas más baratas para reducir costos. Coherente con esto último, una parte de los contactos continúa enfocando sus proyectos solo en aumentar la productividad del negocio, potenciando el uso de tecnología inteligente y reduciendo el uso de fuerza laboral.

En el mercado laboral, la percepción de la disponibilidad de mano de obra se mantiene elevada, más allá de que se comenta la ida de gente al norte por las mejores perspectivas para la minería. En la mano de obra calificada, sigue la visión de alta disponibilidad y bajas pretensiones de renta. En el caso de la mano de obra no calificada, la llegada de inmigrantes ha ampliado la oferta laboral. En general, más allá de algunas contrataciones en los puestos esenciales, las decisiones de aumentar personal se mantienen restringidas, privilegiando el *outsourcing* en caso de ser necesario. Los salarios continúan manteniéndose con ajustes según la inflación.

Las condiciones financieras se perciben más favorables, tanto por el nivel de la tasa de los distintos productos financieros como por la percepción de un mayor acercamiento de los bancos. Entre los entrevistados de la banca, se señaló que a pesar de ello, el crecimiento del crédito sigue acotado y respondiendo en su mayoría a refinanciamiento de pasivos y compra de cartera. De todos modos, para algunos han existido señales de mejora en el segmento hipotecario, donde el relajamiento en el pie exigido ha impulsado las decisiones de compra. También se señaló que, en general, la situación de pagos de los clientes ha mejorado.

#### 4. MACROZONA SUR<sup>3/</sup>

Al igual que el trimestre pasado, se siguen observando diferencias en la evolución de los negocios. Los entrevistados cuyas firmas están ligadas a la exportación

o proveen servicios a este tipo de empresas mantienen buenos resultados, especialmente porque los precios en dólares han mejorado o se han mantenido en niveles elevados. En tanto, los que se orientan mayormente al mercado interno han tenido desempeños más variados. En particular, los relacionados al consumo, especialmente el *retail*, muestran resultados algo mejores que a comienzos de año, mientras que los ligados a la construcción, en su gran mayoría, describen un panorama muy débil, con una actividad baja. Esto, sigue siendo especialmente visible en el área de las obras públicas. En la edificación de viviendas, se continúa apreciando el impulso de los programas con subsidio. Con todo, casi la totalidad de los consultados prevé que el 2018 será un mejor año en términos económicos, principalmente por la mejora de las expectativas ante los posibles cambios políticos en el país. Sobre precios y costos no se observan mayores diferencias respecto de meses previos, sosteniendo los entrevistados que sus márgenes se han apretado producto de la mayor competencia. Respecto de las condiciones financieras, resalta la percepción de tasas de interés en niveles bajos.

En el sector salmonero, al igual que en el Informe previo, se aprecian buenos resultados y perspectivas. Sigue destacando el elevado nivel de precios, que se ha visto afectado por los problemas sanitarios de los competidores externos. Se suma un proceso de eficiencia en los costos que también ha impactado positivamente sus resultados. Varios entrevistados comentan que la mejora en la situación del sector ya no solo se refleja en la regularización de los pagos, sino también en inversión en los centros de cultivo y su operación en general. Como ha sido la tónica de los últimos años, se indica que el desarrollo de nuevos centros de cultivo se continúa desplazando hacia zonas más australes, lo que ha significado un nuevo impulso para regiones como la de Magallanes. Ello, además, está dinamizando una serie de servicios e industrias anexas al rubro. En esa misma región, se menciona que la pesca se ha visto favorecida por el clima en los últimos meses, específicamente en la captura de varios productos del mar cuya extracción se concentra en invierno. En el sector salmonero, las principales incertidumbres siguen estando en el ámbito

<sup>3/</sup> Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.



regulatorio, tanto por los efectos de las normativas ambientales sobre el crecimiento y los costos de las empresas, como por el impacto de la Ley Lafkenche.

En el ámbito ganadero y lechero persiste un mejor panorama. La exportación de ganado vivo, un precio de la leche algo mejor y costos más bajos gracias a las buenas condiciones climáticas han explicado estos resultados. De todos modos, el mejor panorama no es transversal. Actividades como el cultivo de la papa se han visto afectadas por una cosecha demasiado abundante que deprimió los precios. Los proveedores de fertilizantes y alimentos han visto disminuir sus negocios, pues las condiciones climáticas han hecho reducir la demanda por sus productos. Varios entrevistados del sector agrícola y lechero señalan que, pese al mejor escenario, les resulta difícil hacer crecer sus negocios por las trabas que pone la banca al financiamiento, en particular porque los instrumentos que ofrece no se ajustan correctamente a los ciclos de sus negocios impidiendo obtener recursos para mejorarlos. En el caso de la industria procesadora de carne, los consultados indican que la acotada masa ganadera y la intensificación de las importaciones en los últimos años han perjudicado al sector. Algunos informan del cierre de plantas y disminución de personal, entre otras medidas. Por su lado, las inversiones en el rubro forestal también se han reducido, según algunos contactos, explicado en parte por la amenaza que representan disturbios ocurridos en zonas rurales de la Macrozona.

Los entrevistados del comercio indican ventas algo mejores que a comienzos de año, lo que ha sido más visible desde fines de septiembre. Aunque con algunas opiniones diversas, se sigue destacando la importancia del turismo de compra argentino, especialmente en el área del vestuario y la venta de aparatos electrónicos de menor tamaño. Al mismo tiempo, se señala una mejoría en los indicadores de no pago, que algunos notaban que habían aumentado a comienzos de año. En las ventas de automóviles se aprecia en general un mejor desempeño respecto de mediados de año. Ello, de acuerdo a los entrevistados, por la elevada competencia en el sector, que ha favorecido ofertas que califican como importantes

en los precios y por un acceso al crédito que se ha facilitado en términos de requisitos y costos.

En la hotelería persiste una diferencia importante entre la ocupación ligada al turismo y a los negocios. En la primera, se sigue observando dinamismo, destacando el ya señalado turismo de compras argentino. Se añade que varios resaltan el aumento de las ventas de paquetes turísticos nacionales que asocian con las promociones de vuelos (*low cost*). Las expectativas, en todo caso, son casi de manera unánime positivas, a la luz del gran número de cotizaciones que indican ha habido para la temporada alta. En el segmento corporativo, los niveles de ocupación continúan bajos, afectando también la venta en sus restaurantes y la ocupación de sus salones. Pese a que los resultados de sectores como el salmonero y el ganadero son mejores, los entrevistados del rubro hotelero comentan que ello no se ha traducido en una mayor ocupación, actividades de capacitación o arriendo de salones, pues creen que el control de costos que se ha establecido en estas industrias ha rebajado el gasto en esas actividades respecto de lo que se observaba en períodos previos.

En la construcción, continúa destacando el mal desempeño de los negocios de quienes se dedican a las obras públicas y la construcción de viviendas privadas. Sobre los primeros, varios señalan nula actividad en los últimos meses y una porción indica que ha logrado adjudicarse algunos proyectos que darán movimiento a sus negocios en los próximos meses. En general, estos entrevistados mencionan ajustes importantes en sus dotaciones. En el lado habitacional, la actividad sigue apuntalada por la construcción de viviendas con subsidio. Los que construyen viviendas sin financiamiento estatal reportan pocos proyectos nuevos, por lo que la actividad se sostiene en su mayoría por aquellos en curso en sus distintas fases de avance. Indican también dificultades para la venta que se concentran en la mayor exigencia de pie que hacen los bancos. Con todo, varias inmobiliarias y bancos indican que se ha relajado algo la exigencia de 20% de pie y eso ha permitido cursar más créditos.

Sobre la inversión, varios consultados indicaron estar implementando nuevas iniciativas, principalmente



para ampliar el giro de sus negocios ante la mayor competencia y los menores márgenes que se han observado en los últimos trimestres. Otros tantos, por las mejores expectativas que observan para el 2018, las que relacionan con el proceso electoral.

En el mercado laboral, en general, los entrevistados no informan mayores ajustes en sus dotaciones, la principal excepción es la construcción. Algunos, coherente con un ajuste en sus modelos de negocios, comentan haber reducido áreas de la empresa para potenciar otras. Este es el caso, por ejemplo, de empresas que han disminuido su producción propia y han comenzado a importar los bienes que comercializan. La disponibilidad de mano de obra no presenta cambios relevantes, aunque existe una percepción generalizada de mayor oferta de mano de obra de inmigrantes. La dificultad para contratar personal especializado y/o técnicos sigue presente, en particular en las zonas extremas. También es recurrente la mención a la falta de compromiso. La mayoría no indica variaciones sustanciales en los salarios.

Según los entrevistados, los costos, en general, no muestran mayores cambios. Varios consultados indican que la baja del tipo de cambio nominal ayudará a mejorar algo los márgenes, más que traducirse en una baja de precios. Todo esto, considerando que el aumento previo de la paridad no fue traspasado totalmente a precios. De todos modos, varios coinciden en que la elevada competencia en sus mercados hará que sigan tratando de lograr eficiencia en los costos y por esa vía mejorar sus márgenes.

En la banca, las colocaciones continúan con tasas de crecimiento acotadas, aunque indican que se aprecia un mayor interés por realizar negocios por parte de las empresas, lo mismo que por adquirir créditos hipotecarios. Todos los consultados destacan el bajo nivel de las tasas de interés. Tanto los bancos como las empresas entrevistadas del sector coinciden en la mayor restricción en el financiamiento para las constructoras, en particular respecto de las garantías solicitadas. De hecho, varios entrevistados agregan que el débil panorama del rubro ha elevado la tasa de impago de las constructoras, incluso informándose de algunas quiebras de empresas. En el resto de los sectores y en la banca de personas, varios bancos consultados indican que se ha reducido la preocupación sobre la mora en el pago de los créditos.